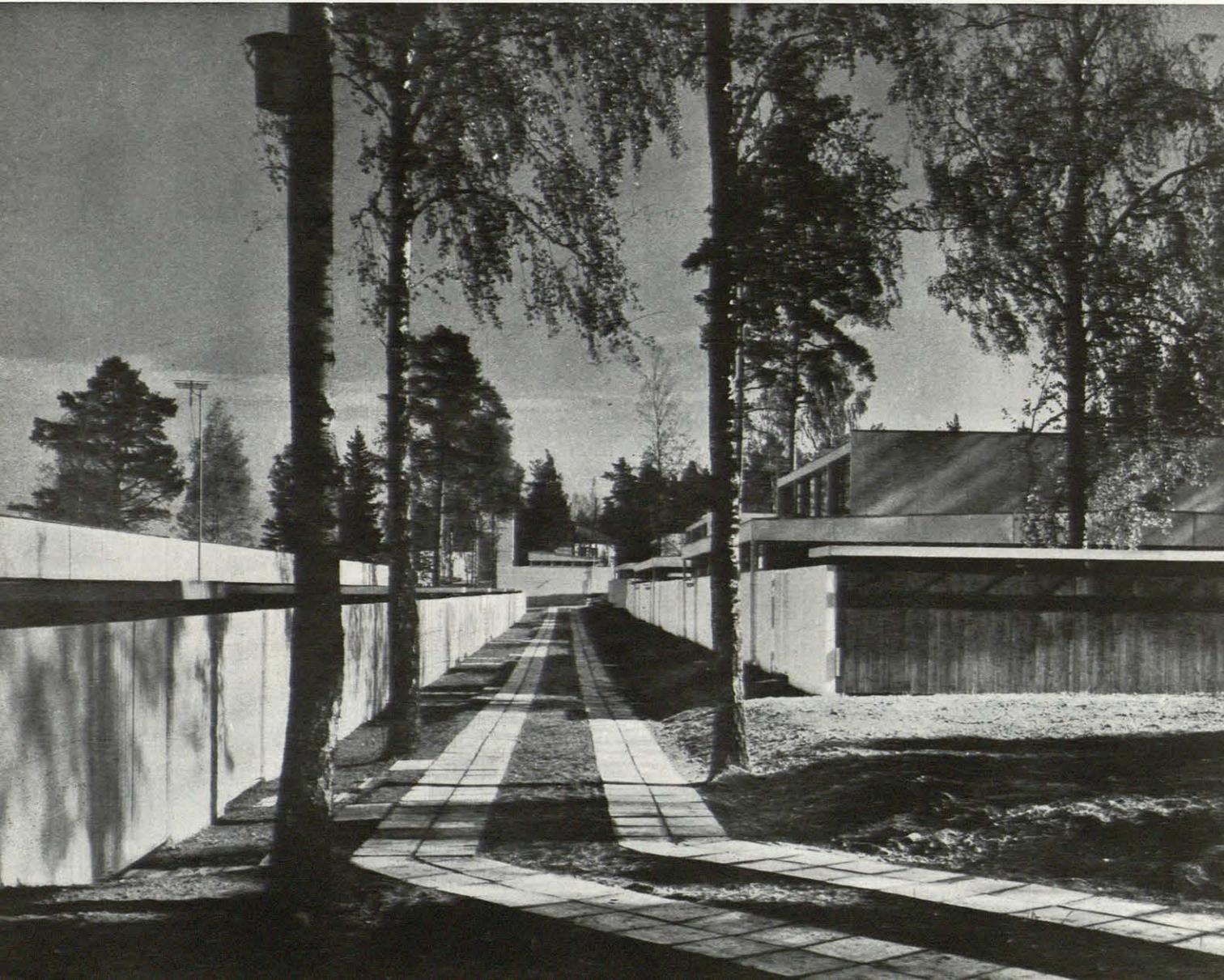




EXPOSICION DE ARQUITECTURA FINLANDESA

Se ha celebrado en Madrid una Exposición de Arquitectura finlandesa organizada por el Colegio Oficial de Arquitectos, con la cooperación del Museo de Helsinki. Durante el tiempo que la Exposición estuvo abierta al público se celebró un Coloquio dirigido por el arquitecto Fernando Chueca, en el que tomaron

parte arquitectos, pintores, escultores y críticos de arte, en animada e interesante discusión. Posteriormente tuvo lugar un Coloquio entre alumnos de arquitectos, que dirigieron los profesores Víctor d'Ors y Alejandro de la Sota. Publicamos a continuación el texto de la intervención de d'Ors.



Esta muestra de edificación finlandesa resulta en verdad interesante, pero no debe deslumbrarnos. Se presentan cosas de muy variable nivel artístico, aunque dentro de un sentido general muy claro, lo que las confiere todavía mayor significación. Por otra parte, hay que descontar lo que pueden mejorar los edificios traducidos a buenas fotografías, excelentes fotografías, como son las que aquí se presentan.

Si tuviéramos que extraer de esta exposición lección para nuestros queridos estudiantes de arquitectura, resumiríamos aquélla en los siguientes términos:

1 Resulta patente la cuidadísima construcción. En este sentido se trata de una verdadera lección la que nos ofrece Finlandia y, en general, muchos otros pueblos europeos. Del esmero en los detalles, en las terminaciones de obra, del amor por el oficio y de la exigencia por los directores de las obras y aun por los propietarios y por los usuarios: aquí hay muchísimo que aprender.

2 Finlandia, como en general los países escandinavos, se encuentra inmersa en una corriente *materialista*, de la cual escapan buscando la espiritualidad, cultivando el "genio" de los *materiales*: su poética. Este genio del material obtiene en el mimo de sus características ahincado afán de desarrollar sus posibilidades al máximo, haciendo resaltar aquéllas. Aquí hay también una lección excelente, sobre todo en lo que se refiere al tratamiento y posibilidades estéticas de las maravillosas maderas que disfrutaban. Pero también el hierro y el ladrillo y el cristal y otros muchos materiales alcanzan ese esplendor que les proporciona el emplearlos adecuadamente y refinadamente.

3 Los países escandinavos se encuentran fuertemente polarizados entre el formalismo y su sentido contrario, el informalismo. Con referencia a esta cuestión he contado ya bastantes anécdotas. En el momento actual la arquitectura finlandesa, como toda la escandinava, y en general toda la arquitectura moderna, se mueve por querencias informalistas. No pueden entenderse bien los rasgos más comunes a toda la producción que aquí se nos presenta si no se parte

de que esta arquitectura es hija del organicismo y nieta de las tendencias primeramente preconizadas por el BAUHAUS y que corresponde a un sentimiento general de estos pueblos nórdicos, intimista, liberal, en último extremo protestante.

Todas estas consideraciones conducen a la creación de edificios de un orden espacial más libre y más laxo y a una valoración según escala y dilecciones muy de "vida privada"; es decir, sin una exigencia por "etiquetas" o formalismos externos. Es una edificación vitalista, naturalista, que parte de lo interior e íntimo para establecer un orden flexible.

4 Gran parte de la producción que aquí se nos muestra está en la línea de las tendencias más actuales de la edificación, que tiende a ser cada vez más arquitectónica y menos escultórica; es decir, a desinteresarse cada vez más por el caparazón escultórico de los edificios y por el tratamiento más o menos moldurado del mismo, por las relaciones métricas entre superficies y volúmenes, y, por el contrario, procura adelgazar todo volumen, objetivando sólo planos, direcciones y focos, para conseguir, como decíamos, una edificación lo más intensamente y puramente arquitectónica.

5 Puede constituir también una buena lección el sentido o la situación de humildad y aprendizaje que representan estas creaciones y el alejamiento por parte de la mayoría de sus proyectistas de cualquier postura de "divismo", procurando, al contrario, constituir equipos de trabajo en fecunda humildad. Lo que corresponde a la disposición necesaria en una época en que tenemos que ser forzosamente aprendices y "primitivos".

6 Entre las otras muchas cosas que pudieran aquí también aprenderse, señalaremos la atención a los factores coloquiales de la edificación y muy especialmente el empeño, su armonización con el entorno del paisaje, lo cual está también directamente en relación con este nuevo barroquismo informalista que encuentra más posibilidades de desarrollo en los países protestantes, deslizados fatalmente hacia el pan-teísmo.

Victor d'Ors.

